

La obra del templo de Chivilcoy

María Amanda Caggiano (*), Gabriela R. Poncio (**), Víctor H. Garay, Diana Mondino y Guillermo Scola (***)

(*) CONICET-UNLP, Instituto Municipal de Investigaciones Antropológicas de Chivilcoy, Centro de Estudios en Ciencias Sociales y Naturales de Chivilcoy

(**) Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires (CIC), Instituto Municipal de Investigaciones Antropológicas de Chivilcoy y Centro de Estudios en Ciencias Sociales y Naturales de Chivilcoy

(***) Facultad de Bellas Artes, UNLP

2001. 8º Congreso de Historia de los Pueblos de la provincia de Buenos Aires. Archivo Histórico de la provincia de Buenos Aires "Dr. Ricardo Levene". ISBN 950-670-010-9.

Introducción

El partido de Chivilcoy fue creado en diciembre de 1845 y recién cuenta con un pueblo a partir de su fundación en octubre de 1854, desempeñándose como juez de Paz Federico Soares y ministro de Gobierno Ireneo Portela. A través de múltiples gestiones y de la decisión política de Soares se logra aglutinar a la población, dispersa en la campaña que ascendía a casi 5000 habitantes, con la construcción de un centro cívico que reunía capilla, cementerio, escuela, edificio a ser utilizado como asiento de gobierno comunal y distribución de solares para radicación de los pobladores.

Toda tramitación referida al asiento de nacimientos, matrimonios y defunciones (incluyendo sepulturas), se debía realizar en la villa de Mercedes distante unos 60 km. En 1852 Patricio Gorostiaga, como juez de Paz, había intentado ante las autoridades de Buenos Aires la creación del pueblo de Chivilcoy con idénticos fundamentos.(1)

La investigación que realizamos, enmarcada en el proyecto "El poblamiento chivilcoyano. Reconstrucción del ambiente y procesos bio-culturales" (CONICET-UNLP), se centra en la obra del templo a la que consideramos la de mayor envergadura hasta la actualidad. En el trabajo se abordan los prolegómenos de la construcción del actual templo de Chivilcoy emplazado frente a la plaza principal, en base a la documentación depositada en el Archivo Histórico de Chivilcoy y de la Parroquia San Pedro. Desde la construcción de la antigua capilla sustituida luego por el templo, quiénes fueron los curas párrocos, los integrantes de las comisiones que tuvieron a su cargo la supervisión de las obras, constructores y materiales utilizados para concretar el emprendimiento, son contemplados en forma pormenorizada.

La capilla

El padre Manuel Velardi de la parroquia Nuestra Señora de las Mercedes habría solicitado al vicario general de Buenos Aires, mediante nota fechada el 17 de agosto de 1852, autorización para establecer un oratorio en Chivilcoy en consideración a que " *tenía que pasar en sus viajes al interior, destacándose que así se evitarían los males que el poco conocimiento de la religión de parte de los pobladores, ocasionan a la moral y se le permitiese practicar las funciones de su ministerio, impedidas por la falta de un local. A tal efecto sería destinada de entre las habitaciones del poblado aquella que, por su decencia y comodidad, se ajustara a las exigencias del culto*". (2) El julio de 1854 Federico Soares conjuntamente con Ireneo Portela, se dirigen ante el vicario capitular de Buenos Aires solicitando la escisión de Chivilcoy del curato de la villa de Mercedes. Al mes, Chivilcoy se habría erigido en curato independiente como Parroquia San Pedro y puesto bajo la advocación de Nuestra Señora del Rosario. (3)

¿Quién fue cura párroco? , ¿Dónde ofició las primeras misas?

La lomada de casi 55 m.s.n.m. elegida el 22 de octubre de 1854 para la fundación del pueblo de Chivilcoy, era una superficie libre de pobladores y las viviendas preexistentes más cercanas estaban ubicadas fuera del actual radio de circunvalación; legalmente los solares del pueblo comienzan a distribuirse en julio de 1855. (4)

Roque Maceyra, quién habría arribado a Argentina procedente de Galicia en 1844, es nombrado por el obispo de Buenos Aires al servicio de San José de Arrecifes como cura interino, cargo al que renunció el 13 de julio de 1854. (Menta, op.cit.) El 4 de septiembre Maceyra habría sido designado cura párroco de Chivilcoy y se desempeñó hasta mediados de

marzo de 1857. La Municipalidad de Chivilcoy le concede en propiedad, el 17 de agosto de 1855, el solar N° 253 ubicado actualmente en la intersección de las calles Roseti y Alem. Maceyra habría enviado una nota al obispado de Buenos Aires, fechada el 26 de septiembre de 1854, expresando “la necesidad que tenía le fuera habilitada una sala, sola y decente, para la administración de todos los sacramentos... y algunas ropas para la capilla”. Algunas versiones indicarían que los primeros oficios religiosos, hasta que se construyera la capilla, se habrían llevado a cabo en un rancho ubicado en la intersección de la avda. Villarino y calle 9 de Julio, (lote N° 13 donde actualmente funciona la confitería “La Perla”, que pertenecía a la sociedad de Manuel Villarino y Diego White, luego traspasado al primero en marzo de 1861); otra referencia ubicaría el rancho en la intersección de la avda. Sarmiento y calle Maipú, (lote N° 35 actual farmacia “Social”, adjudicado a Carlos Madrid). (5)

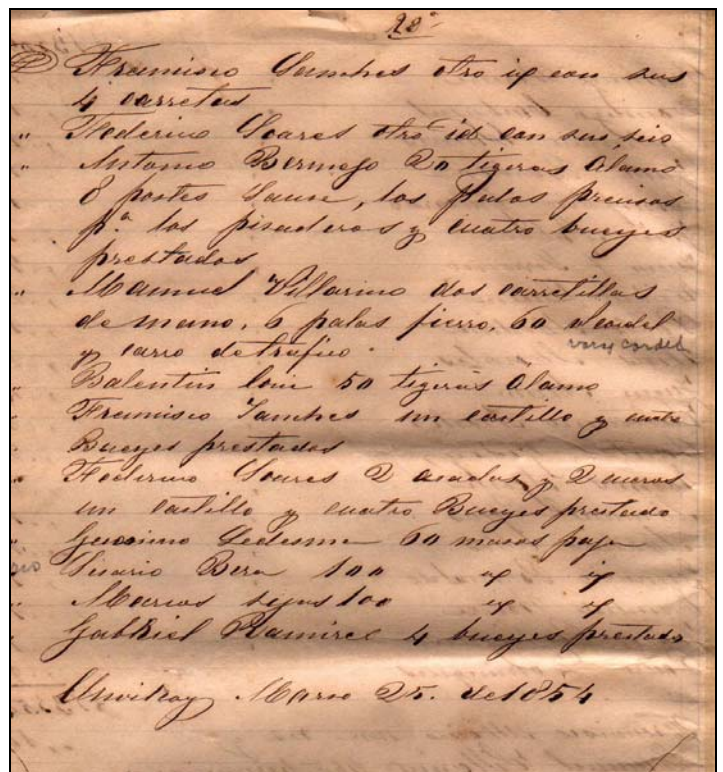
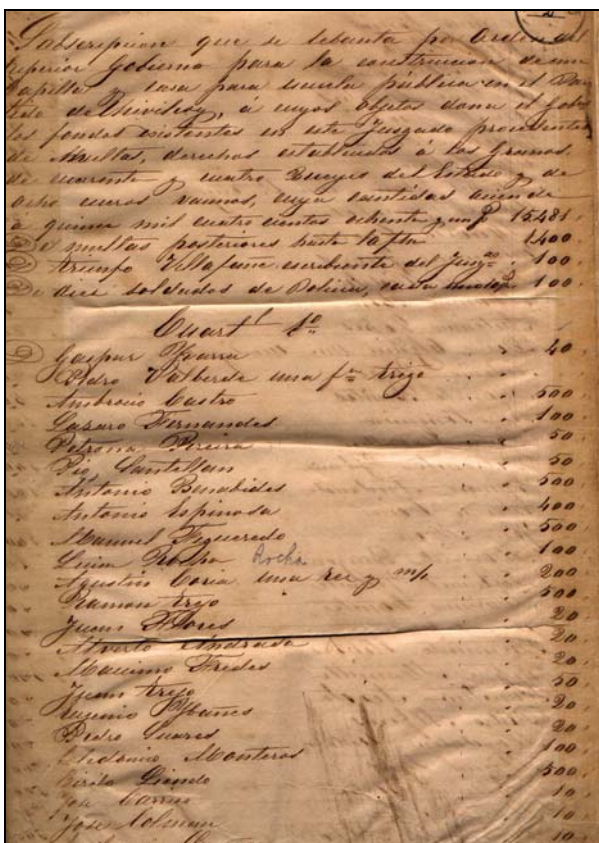
Los libros parroquiales fueron donados por Manuel López, el de matrimonios; de bautismos por Federico Soares y Francisco Silva el de defunciones; las primeras actas fueron asentadas manuscritas en esos libros, con renglones predeterminados. A partir de una disposición del Departamento de Gobierno de Buenos Aires, con fecha 28 de octubre de 1857, la Corporación Municipal entregó anualmente a los párrocos pliegos con las partidas impresas. Las primeras actas corresponden a la unión de Antonio Ledesma y Dionisia López, el 6 de septiembre; el nacimiento de Martina García el 9 de septiembre y Manuel Zambrano que falleció el 5 de septiembre de 1854, respectivamente. Además en las actas se discriminaba en cuanto al color de la piel y al tributo que exigía la iglesia para poder ser registrado; entre 1854 y 1856 se asientan defunciones y matrimonios de “pardos” o “de color” y entre 1855 y 1856 se inscriben nacimientos con apellido Pampa constando como padres “indios pampas”, pero sin especificar denominación. (6)

Parda	Edad	Fecha de muerte	
Florentina Díaz	50 años	7 diciembre 1854	
Manuel Forner	80 años	21 mayo 1856	
De color	Edad	Fecha de muerte	
Narcisa Rodríguez	10 meses	3 mayo 1855	
Paula Rodríguez	50 años	1 junio 1855	
Manuel de Cardozo	70 años	25 enero 1856	
Leonor Masa	40 años	28 enero 1856	
Mercedes Mercado	60 años	16 noviembre 1856	
Valerio Martínez	38 años	5 diciembre 1856	
Eulogio Luna	7 días	8 febrero 1857	
Casimira Medina	7 días	13 febrero 1857	
Pedro Villafañe	42 años	28 febrero 1857	
José Olivera	35 años	3 octubre 1857	
Matrimonio		Fecha	Observación
Luis Quintana con Tomasa Jimenez		15 de diciembre de 1854	pardos
Reyes Galvén y Petrona Villalba		26 de abril de 1856	de color
Doroteo Cos... (¿) y María Corvalán		31 de marzo de 1856	pardos
Pablo Ecurra y María Velarde		2 de agosto de 1856	de color
Ipólito Ledesma y Rafaela Franco		3 de agosto de 1856	de color
José Elías Moreno y Brígida Carras (¿)		12 de octubre de 1856	de color
Roque González y Secundina Rosa		10 de marzo de 1857	de color
Pedro Fornes y Lucía Gorosito		1 de diciembre de 1856	de color
Julián Ávila y Estefanía Palleros		17 de mayo de 1856	pardos

Fecha de bautismo	Nombre	Padrinos	Observaciones sobre margen acta
24/07/1855	Manuela Pampa	Venancia Mendieta	Manuela Castro, adulta
24/07/1855	Concepción Pampa	Venancia Mendieta	Concepción Castro, adulta
24/07/1855	Juliana Pampa	Venancia Mendieta	Juliana Castro, adulta
24/07/1855	Juana Pampa	Venancia Mendieta	Juana Castro, adulta
24/07/1855	Antonia Pampa	Aristarco Castro	Antonia Castro, adulta
24/07/1855	Jacinta Pampa	Aristarco Castro	Jacinta Castro, adulta
24/07/1855	Mercedes Pampa	Aristarco Castro	Mercedes Castro, adulta
24/07/1855	Josefa Pampa	Aristarco Castro	Josefa Castro, adulta
24/07/1855	Laureano Pampa	Aristarco Castro	Laureano Castro
24/07/1855	Adrián Pampa	Aristarco Castro	Adrián Castro
24/07/1855	Lucio Pampa	Aristarco Castro	Lucio Castro
12/12/1855	Felisa Pampa	B. Doso y Andrea Rodríguez	-
25/03/1856	José Pampa	José Manuel Iraola	-
31/08/1857	Fernando	Isidoro Ponce y Francisca Gómez (x)	-

(x) En el acta bautismal constan los padres como "Indios Pampas", aunque no se especifican sus nombres y se menciona como fecha de nacimiento de Fernando el 30 de mayo de 1851, es decir que se bautizó luego de 6 años. En inscripciones de "pampas" constan los padrinos e incluso el apellido que se les otorgaba, en otros sólo se registra el nombre y como apellido Pampa, pero en ninguno el nombre de la madre o el padre. Entre 1855 y 1856 no se consignó la fecha de nacimiento; generalmente los bautizados a los que se les imponían "los deberes de cristiandad, óleo y crisma", eran adultos. Recién a partir de agosto de 1857 se registra además de la fecha de bautismo, la de nacimiento como ocurría desde los inicios con los "blancos".

La nómina de suscriptores para construir la capilla y una escuela data del 25 de marzo de 1854, donde consta el donativo, incluyendo el aporte de fondos (\$15.481) del gobierno, habiéndose recaudado un total de \$130.191. Por el Cuartel I aportaron 54 vecinos, Cuartel II: 42 vecinos, Cuartel III: 90 vecinos, Cuartel IV: 71 vecinos, Cuartel V: 202 vecinos, Cuartel VI: 40, Cuartel VII: 67 y Cuartel VIII: 118 vecinos. Se anexo a este monto donativos hechos por el mismo vecindario con igual objeto en el año 1847 y que estaban en poder del alcalde Calixto Calderón, sumando un total de \$135.546.



Autoridades y vecinos tributan para la construcción de la capilla y escuela

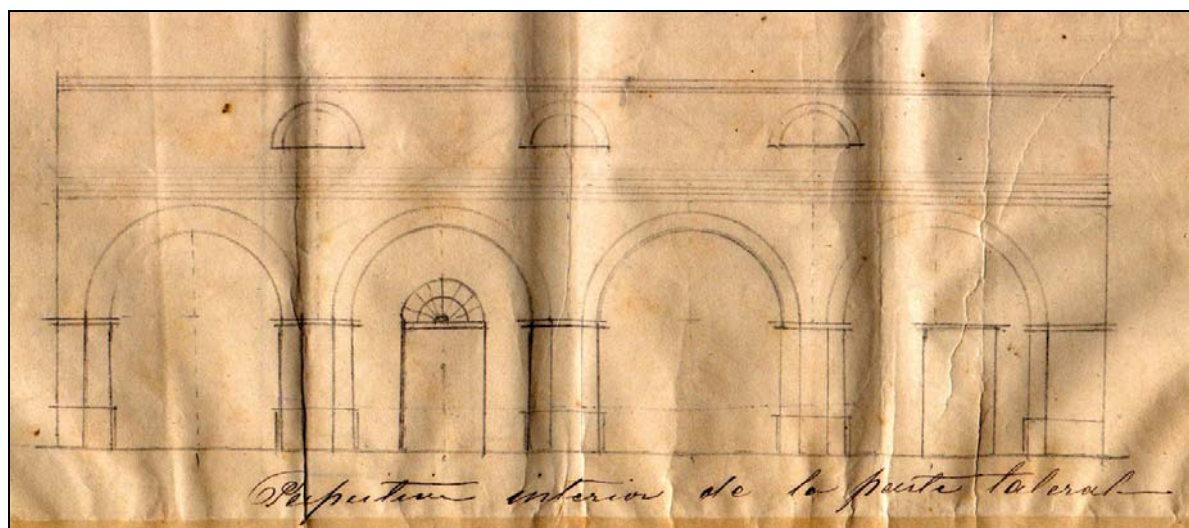
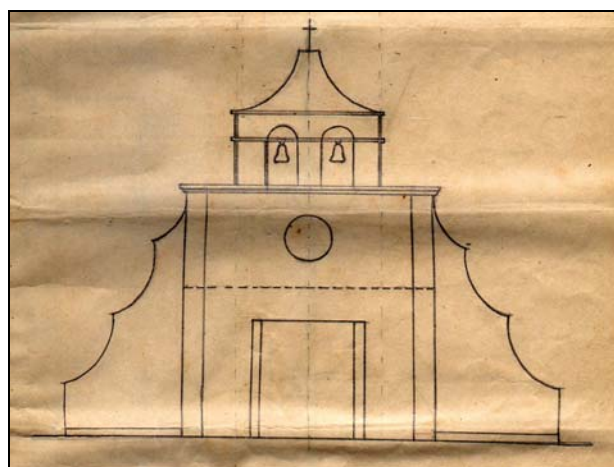
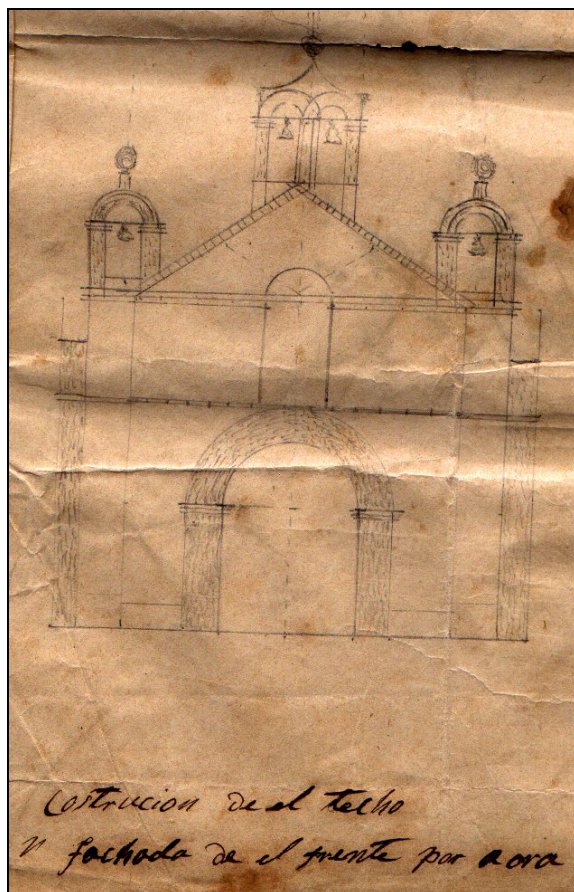
Las donaciones no solo eran en dinero, sino se contribuía con fanegas de trigo, animales (reses bovinas, equinos, ovinos), herramientas (palas, carretillas, azadas, tijeras, etc). (7) El presupuesto para la construcción de la capilla del Partido de Chivilcoy a ser erigida en un lote frente a la plaza principal, donde actualmente se ubica el templo y a sus fondos "Patio Padle", estaba reservado en su totalidad desde el primer plano con el que se diseñó el pueblo.(8)

<i>Materiales</i>	<i>Precio unidad</i>	<i>Total</i>
856 1/4 varas pared de 3/4 camarín	\$18 la vara	\$15.412
167 varas pared de una vara pilares y arcos de cal	\$25 la vara	\$ 4.175
335 varas techo	\$18 la vara	\$ 4.200
756 varas revoque de barro mezcla	\$6 la vara	\$ 6.030
288 varas piso	\$6 la vara	\$ 4.536
690 tirantes de urunday	\$15 la vara	\$ 1.728
400 varas tirantes de 4 pulgadas	\$27 la vara	\$10.350
1100 varas alfajía	\$17 la vara	\$10.800
200 fanegas cal	\$40 la fanega	\$ 2.337
200.000 ladrillos de 1/2 vara	\$200 el millar	\$ 8.000
10.000 ladrillos de techo	\$250 el millar	\$40.000
6.000 ladrillos de piso	\$250 el millar	\$ 2.500
14 varas de urunday viga Coro	\$30 la vara	\$ 1.500
1 viga de 9 varas largo 12 y pulg. ancho	\$60 la vara	\$ 420
42 varas el tirante pino 4 pulg x 9 pulg.	\$27 la vara	\$ 540
250 pies tabla de una pulgada	\$20 el pie	\$ 1.134
trabajo maestro carpintero		\$ 625
Carpintería		\$ 500
1 puerta de 4 varas de alto y 3 de ancho, de cedro, marco de algarrobo de 4 pulgadas 6 pulgadas de grueso y la puerta de 3 pulgadas siendo de 4 hojas.		\$ 3.800
4 ventanas con reja de 10 cuartas de alto con vidrieras, marco de algarrobo de 3 pulgadas 4 de grueso hojas de cedro	\$1300 c/u	\$ 5.200
4 puertas de cedro de 12 cuartas de alto, marco de algarrobo 3 pulg. 4 puertas de 2 pulgadas de grueso con vidrieras	\$950	\$3.800
2 puertas de cedro de 4 hojas con abanico y reja de fierro de 12 cuartas de alto por 2 varas de ancho	\$2800 c/u	\$ 5.600
1 escalera de caracol para subir al coro.		<u>\$ 4.000</u>
		\$141.188
por los abanicos		\$ 5.600
1 círculo para dar luz al coro		\$ 1.000
la lumbrera del camarín		\$ 600
Nota: todo el herraje será del país así como quedaran las puertas y ventanas con la pintura correspondiente.		
por conducción de 400 fanegas arena y cal	\$20 la fanega	\$ 8.000
el buque de 20 carretas para conducir puertas ventanas maderas	\$300 el buque	\$ 6.000
52 carretadas leña p/ quemar el ladrillo	\$50	<u>\$ 2.500</u>
		\$165.488

El 14 de mayo de 1854 Federico Soares eleva ante Ireneo Portela, conjuntamente con el plano de pueblo, el presupuesto y croquis para la erección de la capilla, además de la nómina de vecinos que han colaborado en la recaudación de fondos. (9)

En relación a los croquis, se conservan dos diseños ejecutados a mano alzada; no sabemos cual fue el escogido pero es factible que el primero, que a continuación describimos, considerando el dictamen de Obras Públicas de Buenos Aires. Uno, en tinta y lápiz, fachada con cúpula y doble campanario asentado sobre techo plano, perspectiva interior de la parte lateral y planta con nave central y nave en cruz, con proyección de otras naves y dos sacristías, escala en varas, de aproximadamente 17 m. de ancho menor, por 26,50 m. de ancho mayor y unos 26 m. de largo; el otro, a lápiz y sin escala, de similares características pero con techo a dos aguas, campanario cuspidal y sendos campanarios hacia los costados, con una vista del lateral donde se destaca en un extremo una escalera para ascender ¿al campanario?, sin escala. El Consejo de Obras Públicas observa que el presupuesto de la capilla carece de

detalles, por ejemplo "la nave, teniendo siete y media varas de luz, precisa piernas de llave para sostener el techo y las cuales no están puestas en el presupuesto. Estas pueden sustituirse trabando los costados del edificio con arco sobre las cuales pueden descansar los tirantes. A más de esto si se le diera al edificio la forma de una cruz, aumentaría su solidez y duración, sin aumentar los gasto".(10)



Para la construcción de la capilla, el hornero Bernardino Ramírez habría facilitado en préstamo la campana de bronce que servía para determinar la entrada y salida de la peonada en el horno de ladrillos de Ángel Morales que también se desempeñó como maestro albañil de la primitiva capilla. (F.A. Menta, op.cit) Hacia el 22 de diciembre de 1854 la obra de la capilla se habría iniciado. Desde la primera conformación del gobierno municipal presidido por el titular del Juzgado de Paz, Federico Soares, uno de sus integrantes era el encargado del culto (Art. 67 Ley de Municipalidades) y en todos los años se contemplaba en el presupuesto municipal el dinero destinado a la iglesia.

En febrero de 1855, estando próxima la colocación de la *“piedra fundamental del Templo de este Partido”*, Soares conjuntamente con los miembros de la comisión le solicitan a Pastor Obligado el padrino. En la nota hacen mención a que *“la primera imagen que ha entrado en la Capilla provisional que tenemos, la que ha precedido los actos religiosos que por primera vez han tenido lugar en nuestro partido es Nuestra Señora del Rosario, la que merece las simpatías de este vecindario”*. (11)

El 19 de septiembre de 1855 Valentín Alsina entrega al Juzgado de Paz, por intermedio del apoderado Juan Robbio, la suma de \$10.000 de acuerdo a la petición formulada por el cura *“para útiles y ornamentos para el servicio divino”*. (12) En sesión de del 27 de abril de 1956 se discutió en el seno de la Corporación Municipal, sobre la dificultad presentada por Angel Morales ante la falta de fondos para continuar con la obra. Se acordó que la Municipalidad realizará una contribución semanal para el pago de los peones.(13)

Ya desde septiembre de 1856 se desempeñaba como teniente Cura el italiano Carlos Boeri, quién sustituyó a Maceyra a partir del 14 de marzo de 1857. En febrero de 1857, el obispo Castellanos había dispuesto que a Maceyra, lo reemplazaría el presbítero Diego Palma; las autoridades y el pueblo de Chivilcoy vetaron la decisión, impidiendo a Palma asumir el cargo. Ello motivó la enérgica reclamación de la curia que veía lesionado su derechos: *“Nada más contrario al sistema gubernativo de la Iglesia, que la injerencia de los legos en la elección de los párrocos, lo que corresponde únicamente al prelado, sin que pueda intervenir en ella ninguna autoridad y mucho menos el interés o simpatía de los pueblos”*. A Maceyra no lo sustituye Palma sino Boeri, tal como era el deseo de los chivilcoyanos. (14)

El discurso pronunciado en el verano de 1857 por D. F. Sarmiento en Chivilcoy, al *“presidir la elevación de la última viga que rematará la techumbre”* (Birabent, M. op.cit.) de la capilla, señala el año del cambio de recinto de las prácticas religiosas, del rancho a la capilla situada donde actualmente está emplazado el templo. Aunque la obra aún no estaba concluida y fueron denodados los esfuerzos del Juzgado de Paz y Corporación Municipal junto al vecindario para lograr en menor tiempo el cometido. Crónicas en periódicos editados en Buenos Aires ofrecen algunos detalles de las actividades religiosas y de la construcción de la capilla. *“La Tribuna”* en su edición del 2 de diciembre de 1854 nos aporta una visión *“... El cura marcha de un modo satisfactorio, cumpliendo perfectamente con su ministerio, es del todo desinteresado y decididamente patriota. Con la venida del cura el partido ha mejorado notablemente, concurren a la misa en los días festivos más de 200 personas. Sin embargo que nos falta un centro de población. Puede calcularse que se bautizan como cuarenta y tantos niños al mes y diez a doce matrimonios. La obra del templo fue contratada con el maestro A. Morales, el que ha recibido a cuenta \$30.000 y debe empezarse la obra a principios de diciembre. El pueblo está delineado y ya se han donado más de 200 solares, que empezarán a poblarse una gran parte, después de la cosecha”*. *“La Tribuna”* del 3 de marzo de 1855 publica una nota en la que se encomienda a Soares que Maceyra *“en las reuniones de los feligreses en el templo los haga sentir la conveniencia de que manden a sus hijos a la Escuela”*. *“El Nacional”*, del septiembre de 1855, reseña que el cura Maceyra oficiaba misa con intervención de un coro acompañado de un conjunto musical integrado por *“violín, trombón y triángulo, reemplazado luego por un órgano adquirido con la ayuda vecinal”*.

En alusión al número de pobladores que ya se estaban radicando en el pueblo, a menos de seis años de fundación de Chivilcoy, de un informe elaborado por Gabriel Ramírez y Augusto Krause en junio de 1860, rescatamos que de los 644 solares, 466 ya poseían dueño, *“con edificio o cimientos”*. (15) En libros de asientos de distribución de solares, consta que a Carlos Boeri se le adjudicó el N° 44, actualmente ubicado en Hipólito Irigoyen y Necochea.

Un acta labrada en el Juzgado de Paz, el 14 de marzo de 1861, por agresión cometida por un vecino con un niño de 12 años que era el encargado de tocar el campanario y *“tocó ánimas tan tarde”*, demuestra que el tañido era reconocido en el pueblo como señal del cierre de los negocios. (16) Un aviso manuscrito en tinta sobre papel, presumiblemente colocado en lugares de concurrencia, daba cuenta del centro de reunión social que ofrecía la capilla y expresaba: *“se convoca a los hijos del país y extranjeros para concurrir a la elección de un municipal el 17 de febrero de 1861 en el atrio a la iglesia desde las 10 por la mañana hasta las 4 de la tarde”*. O durante los festejos mayos de 1856, cuando una crónica menciona que la capilla se vio adornada con guirnaldas y estandartes. (17)

Presupuestos de dos altares para la capilla, gastos del transporte desde Buenos Aires a Chivilcoy como así también la solicitud de las medidas del santo para fabricar el nicho de las dimensiones de la imagen, meritan su tratamiento entre los municipales en su sesión del 22 de mayo 1862. (18) Al mes siguiente se pone a consideración dos planos y diseño para el altar mayor. Se acepta una de las propuestas y al no alcanzar el dinero, se decide formar una comisión compuesta por Boeri, un Municipal y “*el comandante del punto*”, para levantar inscripciones entre el vecindario a fin de cubrir el déficit que existía con respecto a su construcción.(19) En octubre, el municipal José Inda se refiere al mal estado en que se encontraba el techo de la capilla y la necesidad imperiosa de repararlo (20); en noviembre deciden recaudar fondos a través de una suscripción popular para proseguir con la obra. (21) De acuerdo al registro de firmas de actas parroquiales, Carlos Boeri está a cargo desde el 14 de marzo de 1857 hasta el 23 de diciembre de 1862; el cura Severo Soria le sucede en el mandato a partir del 24 de diciembre de 1862 hasta el 18 de enero de 1866.

En febrero de 1863 aún no estaba concluido el altar, así lo testimonias los maestros albañiles que reclamaban un pago. (22) Con motivo de la gran cantidad de gente que concurre en Semana Santa a la capilla, la Municipalidad acordó en sesión del 17 de marzo de 1863 instalar un toldo para albergar fuera del recinto a los fieles. (23) Soria peticiona en junio ante la Municipalidad, dinero para adquirir un reloj y útiles ya que expresa que, desde hace tiempo, él se estaba haciendo cargo de muchos de los gastos que surgen, como por ejemplo el pago al músico que tocó en Semana Santa. (24) En julio se solicita al Gobierno Superior que de los fondos votados a ser otorgados para los Pueblos de Campaña, se adjudique parte para la obra de la capilla; las tratativas las realizaría Soares, quien “*bajará a la Capital después de las fiestas julianas*”. (25)

En la noche de Navidad de 1863 se había quemado el altar de la Virgen de los Dolores. La necesidad de su reparación impulsa a Soria solicitar a la Municipalidad que se haga cargo de los gastos que implicaba la restauración y que para tal fin se “*dispusiese del producto de la primicia del año 62, que otro Sr. Cura había donado para la obra de la iglesia, pues que ya había encargado a la ciudad las imágenes*”. La petición se acepta y al arribo, en abril de 1864, las imágenes fueron abonadas parte por el producto de la primicia (prestación de frutos y ganado que se daba a la iglesia, además del diezmo) y otra por la Municipalidad; aunque Soria habría cobrado un excedente a su favor. (26) Soria es reemplazo el 18 de enero de 1866 por Manuel Badano (italiano, hijo de Benedicto Badano y María Ancelmi), quien solicita algunos útiles necesarios para la realización del culto y pide autorización para proveerse de los siguientes objetos: *2 docenas de candelabros plateados grandes y chicos, dos ciriales y una barra para el guión plateados o de composición*. El municipal encargado del Culto, sugiere acceder a la petición de Badano ya que los elementos se podían adquirir por la suma de 4 a 5.000 pesos. Además, en la misma sesión municipal del 15 de febrero de 1866, por otra nota Badano ofrece ceder de su parte todo el producto de la primicia de ese año con destino a la construcción de un nuevo templo. Le agradecen su gesto y resuelven enviar circulares a los alcaldes, encargándoles la recolección de la primicia, explicar a los vecinos que ese no era un impuesto obligatorio sino voluntario y que la recaudación era para la obra del nuevo templo. (27) El presupuesto municipal del año 1866 era de \$2.381.100, de los cuales \$1.990.000 fueron destinados para la obra del templo. (28) Aún faltaba construir una casa para la residencia del cura vicario.

Una memoria elevada por Soares en marzo de 1865 al Dr. Cárdenas, Secretario de Estado del Dpto. de Gobierno, menciona entre las obras públicas concluidas la Municipalidad y el Cementerio; en ejecución la Escuela Modelo para ambos sexos y proyectadas el Hospital o Casa de Caridad y un nuevo templo que “*el mundo católico debe acudir al Supremo Hacedor del Universo*”. En el mismo informe se hace referencia a la capilla “*que actualmente existe, además de ser insuficiente para contener la feligresía por sus pequeñas dimensiones, está en mal estado su edificio y su formato y arquitectura no corresponde al progreso siempre creciente de este pueblo*”. (29)

El nuevo Templo

Federico Soares, en carácter de presidente de la Municipalidad expresó que, “*era tiempo que la Municipalidad se ocupase de la construcción de un Templo digno y adecuado a las*

necesidades del Partido". La venta de terrenos del ejido proporcionarían una gran entrada de dinero a la municipal y abundaría en recursos propios; se accede publicar avisos en los diarios de Buenos Aires solicitando planos y presupuestos para la obra y señalando como máximo un costo de 1.500.000 pesos m/c. (30)

A la convocatoria se presentan varias propuestas, aceptándose la de los arquitectos Enrique Hunt y Hans Schrader quienes realizan un proyecto acompañado de planos (actualmente inexistentes en la parroquia) y una memoria descriptiva. La obra consiste en tres naves, la central de 57 varas de largo por 12 varas de ancho; dos laterales, cada una de 47 varas de largo por 6 varas de ancho y tomando por base el centro de la media naranja se formará una nave transversal aumentando cada nave lateral con un cuerpo saliente que tendrá 12 varas de ancho por 6 varas de largo. Las dos sacristías, una a cada lado del altar mayor, *"tendrán cada una 10 varas de largo por 6 varas de ancho y a más un aumento de espacio que resulta de la pared circular que forma dicho altar"*. Las dos torres serían colocadas una a cada lado de la entrada de las naves laterales. En una de ellas se colocaría una escalera para subir al coro y en la otra el baptisterio que tendrá 5 varas por 5 varas.

El coro se formará encima de la entrada de la nave central y tendrá 12 varas de largo por 8 varas de ancho. Todas estas medidas representan el espacio libre entre paredes por cada parte; las paredes se edificarán con ladrillo bien cocido asentado en buena mezcla de cal y arena y tendrán los espesores consistentes para garantizar la solidez de la obra. Los techos, como también la cúpula a media naranja, se construirán con piernas de llave de hierro y se cubrirán con dos hiladas de ladrillo y una de baldosas asentadas en buena argamasa. Los pisos se construirán con baldosa francesa, asentadas sobre una hilada de ladrillos con buen argamasa, y los escalones de las entradas y de los atrios serán de mármol. Los revoques serán lisos interiores y exteriores, hechos con buena mezcla de cal y arena y las cornisas y adornos conforme al diseño.

Los adornos como capiteles, balaustres serán de tierra romana o barro cocido. Todas las bóvedas de las tres naves, nave transversal y la bóveda esférica de la cúpula y media naranja se construirán en yeso con sus correspondientes adornos. Los cielorrasos de las sacristías y de abajo del coro serán planos y de yeso con una cornisa al lado de las paredes. Todas las puertas serán de cedro con marcos de algarrobo y con buenos herrajes. La puerta principal de la nave central en el frente del edificio, como también las dos puertas laterales de la nave transversal, tendrán cada una 6 varas de altura por 3 varas de ancho de luz. Las dos puertas de las naves laterales en el frente del edificio tendrán cada una 5 varas de altura por 2 ½ varas de ancho de luz. Las demás puertas como las que pertenecen a las sacristía y otros puntos tendrán 3 varas de altura por 1 ½ vara de luz. Todas las ventanas serán de hierro y de los diferentes tamaños que exige la arquitectura del edificio. Los techos tendrán sus correspondientes embudos y caños de hierro o zinc para conducir el agua pluvial. En relación a la pintura, todas las maderas e hierros se pintarán con 4 manos de aceite. Los hierros de las piernas de llaves de los techos se pintarán con dos manos en azarcón.

Como dato relevante, los arquitectos hacen mención de la capilla existente en el mismo lugar donde se debía construir el actual templo. Sugieren que para la construcción del nuevo edificio representado en el plano, no habría ninguna necesidad de voltear la nave de la actual capilla, únicamente las sacristías; *"así que la obra nueva se puede construir sin perjuicio de incomodar a los feligreses"*.

Soares se dirige al Ministro de Gobierno, el 21 de abril de 1866, notificando que entre los presupuestos presentados para la construcción, había sido aceptado el de los mencionados arquitectos. El presupuesto conforme al plano, con los materiales que cita la descripción, asciende a m/c \$1.900.000, es decir \$400.000 sobre lo presupuestado en la licitación. Para edificar la iglesia exceptuando las dos torres y cúpula o media naranja, asciende m/c \$1.600.000. El expediente es analizado por el Departamento Topográfico, donde se informa que el costo de la obra es razonable pero necesitan más detalles para evaluar. Las observaciones que realizan es sobre los cuatros pilares aislados del primer cuerpo de la iglesia, que serían muy delgados para la altura que tendrían en consideración al peso de los arcos que habrían de soportar. Además sugieren que el frente debería modificarse, formándose un vestíbulo necesario para este tipo de edificios; la pared circular que queda detrás del altar mayor, se retire hasta tocar la del fondo del edificio para que quede así más espacioso; las dos

puertas del lado de la sacristía son pequeñas para la capacidad del edificio proyectado y deberían ser de cuatro varas de alto por dos de ancho. También observan que según lo expuesto por los proponentes, la capilla quedaría dentro de la que se construya, sin que se utilice parte alguna de ella y enfatizan que así deberá hacerse, pues no debería oponerse la nueva construcción ya que no se conoce la solidez de la antigua. Firman el dictamen: Saturnino Salas, Germán Kuhn y otros, en Buenos Aires el 30 de abril de 1866. En vísperas de Navidad de ese año la Municipalidad y ambos arquitectos acceden a realizar las modificaciones sugeridas, tras lo cual se firmaría el contrato recién al año siguiente. (31)

La celebración de Semana Santa de 1866 ocasionó un déficit de \$5.786 por lo que la Municipalidad decide contribuir con \$4.000 m/c. (32) Al año siguiente Badano invita a los oficios de Semana Santa y sugiere aprovechar la ocasión para recolectar fondos para la construcción del nuevo templo proyectado, insinuando poner una mesa en la puerta de la capilla presidida por algunos miembros de la Municipalidad; éstos deciden que la colecta se realizará en cada cuartel por suscripción de vecinos, ya que traería mejores resultados y pidieron a Badano que aproveche la limosna para beneficio del culto. (33)

El hecho de que los arquitectos proyectistas estaban radicados en Buenos Aires, contribuyó a dilatar el inicio de la obra como así también la supervisión de los trabajos, debiendo en reiteradas oportunidades viajar alguno de los miembros de la corporación municipal o el propio Badano para ultimar detalles. En octubre de 1867 se resolvió licitar la confección de ladrillos para la megaobra, publicando avisos en todos los diarios de Buenos Aires; las propuestas serían abiertas en noviembre entrante. (34)

El 1º de noviembre de 1867 la Municipalidad toma formal conocimiento a través de una comunicación formulada por Badano, que ya habían sido aprobado los planos y presupuesto para la obra de la Iglesia; los arquitectos enviarían todo en el lapso de 20 días. El presidente Municipal Eduardo Benítez comunicó que había tenido un intercambio verbal con el hornero Remigio Rocca quién proponía, en virtud de los avisos publicados, entregar hasta 200.000 de cal al precio de \$230 el millar. Como esta propuesta fue la única presentada, se acordó comisionar a los municipales González, Velarde y Díaz para contratar un número hasta de 500.000 ladrillos de cal, tomando como base el precio ofrecido por Rocca. La lista de materiales que se necesitaban para concluir la obra de la iglesia nueva, hasta la altura del parapeto del techo, reunía: 1.500.000 ladrillos, 5.500 fanegas de cal, 16.500 fanegas de arena y polvo de ladrillo. Para concluir las torres y media naranja se precisan 150.000 ladrillos, 500 fanegas de cal y 1.500 fanegas de arena y polvo de ladrillo. El 12 de noviembre de 1867 se crea la comisión de la Obra del Templo integrada por Antonio Inda, Alvaro Velarde, Federico González y Juan Manuel Díaz. (35)

Los arquitectos envían el 22 de noviembre de 1867 una nota y planos adjuntos, donde expresan que se les indique el día que debían apersonarse en Chivilcoy para la ratificación de los planos así como la delineación de los cimientos. Además hacen la observación de que se debe estudiar muy bien las propuestas para la construcción de la nueva iglesia, en referencia a la idoneidad de las personas para este tipo de edificación, que no sea que por economía mal entendida se sacrifiquen mayores intereses. (36) Al día siguiente se abrieron las propuestas para la provisión de cal, arena y el trabajo de albañilería; respecto al suministro de cal la más ventajosa fue la realizada por Keen, Cerruti y Villarino que ofrecían entregar libre del costo del flete de Ferrocarril, 6.000 fanegas por el precio de \$34 m/c la fanega, la que fue aceptada por unanimidad. En relación al suministro de arena se aceptaron dos, una realizada por los señores antes mencionados y otra por Valentín Coria. Los primeros prometieron entregar en la obra cuando se les pidiera, 2000 fanegas al precio de \$15 la fanega, concediendo para el pago un plazo de tres meses por cada 500 fanegas que entregasen; el segundo comprometiéndose a entregar 6 fanegas de arena al precio de \$15 m/c por fanega pagaderos por trimestres. También se examinaron seis proposiciones respecto al trabajo de albañilería, correspondientes a Andrés Cremona, Delfino Besio, Pablo Foretti, Mateo Buglio, Feliciano Siso y Francisco Battaglini, aceptándose este último. Se acordó citarlo para extender el contrato y exigirle previamente una garantía de su idoneidad; se envía una nota a los arquitectos Hunt y Schrader notificándolos de la aceptación de la propuesta del constructor Battaglini, solicitándoles se trasladen al pueblo para ratificar los planos y realizar la delineación de los cimientos. (37) En menos de una semana, la Municipalidad toma conocimiento de una nota redactada por

Badano, Hunt y Schrader, en la que manifiestan desconocer como maestro mayor de obra a Francisco Battaglini, contratado para realizar el trabajo de albañilería del nuevo templo. (38) En la nochebuena de 1867, las controversias suscitadas obligan a la Municipalidad fundamentar las atribuciones a las que deberán sujetarse los miembros de la comisión encargados de la obra: *“Vigilar; pedir los materiales a los contratados de la misma cuando sean necesarios; comprarlos cuando por un caso después de los 8 días de pedidos no fuesen suministrados donde los hubiere, por lo que costasen y por cuenta de los contratantes a fin de no sufrir los perjuicios de la paralización de la obra; buscar por medio de limosnas y suscripciones, fondos para aumentar los recursos existentes; revisar los materiales que se reciban y poner el conforme en las cuentas; llamar a los arquitectos de la obra Sres. Hunt y Schrader cuando sea necesario y lo juzguen conveniente; entenderse con el maestro mayor Sr. Battaglini en todo lo relativo a la obra y dar cuenta a la Municipalidad cuando se suscitase alguna emergencia no prevista en el contrato con el mismo; y comprar lo que resultase necesario para la obra y que no sea obligación del contratista”*. Se acordó colocar la piedra fundamental del nuevo templo el domingo 29 de diciembre de 1867 a las 18 horas y obsequiar a la concurrencia con dos barriles de cerveza.(39)

En febrero de 1868 la empresa Ferrocarriles del Oeste da cuenta a la Municipalidad que habían tomado conocimiento de que se había firmado un contrato con los señores Keen, Cerruty y Villarino para la provisión de la cal necesaria para la construcción del templo. Por un acuerdo del Superior Gobierno debía ser conducida gratis, la empresa ferroviaria ignoraba lo establecido, habiendo cobrado a los referidos contratistas la suma de \$9.581 m/c, por flete una cantidad de cal. No solo por desconocimiento del contrato se les ha cobrado sino también según lo convenido con el anterior Juez de Paz. Con anticipación debía darse conocimiento a la administración de ferrocarriles, los nombres de los despachantes autorizados y además presentarse con todos los papeles sellados con el timbre de la Municipalidad. (40)

En marzo de 1868 se convino con Hunt levantar la obra hasta llegar a el cruce, cuyo costo ascendería a \$850.000 m/c, aparte de lo gastado hasta la fecha. Se accede abonar a Battaglini la suma de \$100.000 m/c y la deuda pendiente, según tasación efectuada por el arquitecto, ascendería a \$13.622 teniendo en cuenta que el revoque interno del edificio no había sido practicado conforme a lo pactado. Se propuso llamar a licitación para comprar 7 marcos de las puertas del templo; la única propuesta fue la del Sr. Romey cuya suma asciende a un total de \$7.100 m/c.

Se presentó un borrador del convenio entre los arquitectos Hunt y Schrader y la Municipalidad, que habría sido aceptado y en sus artículos se pacta que: *“Los Arquitectos pondrán de su parte toda la vigilancia necesaria para la debida ejecución de la Obra de la Iglesia nueva, como también, harán todos los planos, detalles y presupuestos que sean necesarios, es decir ejecutarán todos los trabajos pertenecientes a su profesión de arquitectos referente a la obra de la Iglesia nueva; La Municipalidad pagará a los señores Hunt y Schrader la comisión del 5 por ciento sobre el valor total de la Iglesia y esta Comisión , les será abonada cada vez que la Municipalidad haya invertido la suma de doscientos mil pesos m/c.; Por cada viaje que tengan que hacer para la inspección y dirección del trabajo, la Municipalidad abonará el 5% expresado en el artículo 2º la cantidad de \$500 m/c cuya suma será pagada al contado; Si durante la erección de la Iglesia fuese paralizada la obra por algún motivo los honorarios de los arquitectos serán abonados hasta la fecha de paralización.* (41)

Entre mediados de 1867 y los primeros meses de 1868, la atención de la Municipalidad gira en torno a la epidemia de cólera que había provocado la mortandad del 10% de la población. La construcción del nuevo templo se dilató por falta de recursos, el Superior Gobierno de Buenos Aires no accede a contribuir con fondos y Battaglini requiere que se mensure su trabajo y se le abone lo adeudado. (42)

Hacia octubre de 1868 Aparicio Islas, que se desempeñaba como presidente de la Municipalidad, conjuntamente con Badano recorre los cuarteles de campaña solicitando al vecindario la suscripción voluntaria, no sólo monetaria sino también con objetos o especies que luego irán a remate. Para esa fecha los gastos de la construcción ascendían a \$507.856, quedando aún en abonarse los honorarios de arquitectos \$25.000 m/c y trabajos realizados por Battaglini. (43) El municipio era el encargado de la venta de tierras del ejido y del dinero recaudado, un porcentaje era destinado a la obra del templo. El escribano que intervenía y que

también presidía en 1868 la comisión de la obra, era Carlos Fajardo. Muchos adquirentes de terrenos habían emitido pagarés de muy difícil cobro, generando malestar e impidiendo obtener créditos bancarios. (44) Constantes son los reclamos de Bataglini ante la ausencia de Hunt, quién debía realizar las mediciones necesarias tendientes a seguir con la obra como así también por no haberse abonado los trabajos realizados. (45)

En febrero de 1870, presidiendo la Municipalidad Federico Soares, se forma una nueva comisión encargada de administrar los trabajos, integrada por Manuel Badano, Mariano Benítez, Dr. Lino Loureyro, Pedro Gamen, Esteban Ojeda, Francisco Castagnino, Angel Grego, Antonio Echaide, Norberto Villegas, Luis Salvadores, Federico González y Bartolomé Asereto. Nuevamente se solicitan fondos al Ministerio de Gobierno, quién deniega la petición. La nueva comisión decide celebrar contrato, para proseguir la obra, con Andrés Pianca y Carlos Luchini quienes se comprometen: hacer la mezcla, poner andamios, cimbras (armazón) para las bóvedas y arcos, y toda clase de moldes y a estar bajo las órdenes del Arq. Hunt y de la comisión del templo; se obligan a no alterar las medidas o construcciones mandadas a practicar por el arquitecto. Asimismo se establece que todo obrero que, según la comisión y el arquitecto, no se considere idóneo será automáticamente removido y la obra tendrá que ser ejecutada con prolijidad conforme a los planos. Todo material que por la mala ejecución deba ser inutilizado, la reposición estará a cargo de los contratantes y los trabajos deberán ser presupuestados por los arquitectos. La comisión abonará \$50 a los oficiales y \$32 a los peones. Si existiese una paralización de la obra por falta de fondos, cesará la obligación contraída por la comisión del templo con Pianca y Luchini. El monto de los trabajos realizados por los constructores durante 1870 y 1871 ascendía a \$549.610. (46)

Hacia octubre de 1870, Badano solicita a la Municipalidad que se alquile un local provisorio para el ejercicio del culto, hasta que se concluya con la obra de la nueva iglesia, en virtud de haberse resuelto demoler la capilla. ¿Cuál fue el local alquilado? Aún lo ignoramos. Se acordó que el dinero necesario sería debitado del “*producido de la fábrica*” (renta o derecho que se cobra y fondo que por lo común existe en las iglesias para repararlas y sufragar los gastos del culto), siendo la Municipalidad responsable si existiese déficit. El secretario de dicha comisión, José Chiarini, realizó una donación de \$18.833 m/c para la obra. (47)

En noviembre los fondos para la erección de la iglesia estaban casi agotados. Se exigen a los compradores de lotes que abonen los pagarés caso contrario se rematarían los bienes. Los alcaldes, elevaron la nómina los vecinos que contribuyeron en la recaudación con fondos para la construcción de la iglesia. (48)

Una nueva epidemia recibe al año 1871. La fiebre amarilla focaliza no sólo los intereses pueblerinos, sino que en Buenos Aires también el arq. Hunt debe cerrar sus oficinas; en ese año fallece Schrader. A través del diario “La República”, la comisión de la obra reclama la presencia de Hunt. (49) En primavera deciden “inaugurar” el templo de la Parroquia San Pedro Apóstol, aunque estaba inconcluso, solicitando al Gobernador que oficie de padrino. Entre el 30 de septiembre y el 11 de octubre, realiza la visita canónica el Illmo. Obispo de Aulon y Vicario Capitular, Dr. Federico Aneiros; el 30 por la tarde bendice el templo concluido en sus terceras partes y habilitado. “*Celebra misa cantada solemne con asistencia de Federico Soares, juez de Paz y principal promotor de la obra, el presbítero Honorio Badano en representación del Gobernador Don Emilio Castro nombrado padrino, el cuerpo municipal de la comisión de la obra y un numeroso pueblo, dedicó este nuevo Templo a la Santísima Virgen María en Título del Rosario quedando la Parroquia, de San Pedro de Chivilcoy*”. Al inspeccionar la obra, Aneiros señala que “*no es de extrañar falten algunas cosas, esperamos que se destine un Altar para el Sagrario*”. También observa el Libro de Fábrica y expresa que “*no constan las cuentas de la obra del nuevo Templo, debiendo ordenarlas y remitirlas a la Curia, promover la terminación del Templo y la construcción de la Casa Parroquial donde se establecerá el despacho y Vicaría*”. Aneiros no aprueba las cuentas de Fábrica por “*sumas tan crecidas por sermones de Semana Santa, pues los sermones de los días festivos, el del jueves y viernes de la semana mayor son de oficio y obligación del Párroco*”. Autoriza a Badano “*para que arregle desde la primera partida de abril de 1860 hasta la fecha con los respectivos curas, con prudencia*”. Inspecciona las actas parroquiales en que en muchos casos no firman los testigos “*por sí o a ruego*” como también observa equivocaciones en fechas, hojas que no

corresponden y solicita que en las actas de defunciones se cercioren con testimonios fehacientes. (50)

En el libro de asientos de tesorería de la Comisión de la obra del Templo (1870-1872), en la hoja de Debe está asentada la nómina de las suscripciones de vecinos y el monto donado, multas cobradas por el Juez de Paz y volcadas a los fondos para la construcción, limosna recogida con alcancía, dinero producto de funciones teatrales. En la hoja de Haber, el gasto de los materiales para construcción utilizados (ladrillos, fanegas de cal, polvo de ladrillo, servicio de carruajes, tirantes alfajías, herrería etc.) honorarios y viáticos de arquitectos. (51) Hacia fines de 1871, Juana Ferreira de la Cruz Loureyro y la Sra. De Melo recaudan fondos para construir el altar de la Inmaculada Concepción y otra advocación, respectivamente. (52) En febrero de 1891, el robo de alcancías pone de manifiesto la existencia del altar de San José y que a las 6 de mañana el sacristán Nicolás Raele abría las puertas del templo y daba “*el primer toque*” de campanas. (53)

En 1875 la nueva constitución de los integrantes de la Municipalidad, lo cuenta al presbítero Manuel Badano como a cargo de instituciones de beneficencia y culto. Un detalle del dinero abonado hasta el 15 de febrero de 1876 en el corralón de Nogueras y Gustavo Romey, demuestra que fue el lugar elegido para la fabricación de las puertas del templo y además para la adquisición de materiales de construcción. (54) Se suceden los años, entre 1872 y 1885 fueron proveedores de la obra, entre otros, Tomás Uñurrutegui, Francisco Zabala, Miguel Zubillaga y Juan Solari en materiales; en septiembre de 1885 se acordó por petición de la viuda de Angel Grego abonarle por amortización correspondiente al año 1883 del crédito que le fue reconocido por trabajos en el nuevo templo cuya amortización es la de 20% anual; en julio de 1886 se tomó conocimiento de una cuenta presentada por Carlos Luchini proveniente de amortización e intereses de una suma de dinero que manifiesta adeudársele por trabajos en la obra del templo. (55)

Por decreto del 25 de octubre de 1888 se establece que en todo el territorio nacional comenzará a funcionar el Registro Civil, a partir del 1º de enero de 1889. Pero, en Chivilcoy ¿dónde funcionaría?. Al solicitársele a Badano permiso correspondiente para que facilite un lugar en el templo para que se constituya el registro; lo adjudica, pero a la intemperie. Badano ofrecía el atrio del nuevo templo, máxime en un día lluvioso como el propuesto; por ello es que se decide instarlo en un recinto del Juzgado de Paz. El suceso tuvo sus consecuencias. Entre el 6 y el 16 septiembre de 1890, Badano recibe la visita del Provisor y Vicario General Antonio Espinosa quién encarga “*encarecidamente al Sr. Cura Vicario Don Manuel Badano procure llevarse bien con las autoridades y en especial con el encargado del Registro Civil para poder fácilmente administrar el sacramento del matrimonio a los que viven en concubinato*”. Además sugiere que “*para enseñar a los niños la Doctrina Cristiana, ya que las Hermanas de la Misericordia se prestan a hacerlo se servirá de ellas para enseñanza de las niñas a las 3 de la tarde en la Iglesia, mientras que el Teniente Cura Don Vicente Talento le enseña a los niños y procurará establecer la cofradía de la Doctrina Cristiana tan recomendada por el Sr. Obispo*”. Por último Espinosa sugiere concluir la iglesia que “*llenará una gran necesidad, aumentaría el prestigio del cura rodeándolo de una aureola de veneración entre sus feligreses y así le encargamos forme comisiones y se empeñe en recolectar fondos para concluirla. Habiendo la Municipalidad usurpado el terreno que está detrás del templo en el que se hallan hechos los cimientos de la futura sacristía, empeñamos su celo para su recuperación ante las autoridades.*” (56) El terreno al que se hace alusión y que provocó la discordia entre la Iglesia y la Municipalidad se halla ubicado en la calle Necochea e/ avda. Villarino e Hipólito Irigoyen y que hasta hace unos años funcionó la terminal de ómnibus, actual “Patio Padle”. La Municipalidad habría donado el predio en 1868, de 25 x 25 varas, para la instalación de la Biblioteca Popular. En 1872 el predio duplica las dimensiones y en la sesión celebrada en la Municipalidad el 27 de septiembre de 1873, varios vecinos piden que el Municipio haga extensiva la donación a favor de la Biblioteca Popular del mismo terreno, compuesto de 50 varas de frente por 25 varas de fondo; terreno que en definitiva mutó sus dimensiones en tres oportunidades se dona el 25 de octubre de 1873. Badano reclama el predio, a favor de la Iglesia, en 1874. En 1889, un diario chivilcoyano expresa que “*La ocupación de un terreno municipal situado en la calle 55 al fondo de la Iglesia, para destinarlo a la instalación de la torre y maquinaria para la distribución de aguas corrientes en la población, ha sido objeto de una*

reclamación entablada por el cura párroco, Manuel Badano, ante el Ministerio de Gobierno contra la Intendencia". (57) Recordemos que en el primer plano del pueblo, data de 1854, el terreno formaba parte de la reserva para la Iglesia. (58)

De acuerdo a las actas parroquiales las últimas firmas de Manuel Badano son entre el 25 de marzo (matrimonio) y el 2 de abril de 1893 (bautismo). Manuel enferma y es sustituido por su hermano Honorio Badano. Fallece de pulmonía a las 15 del 12 de abril, sus deudos y ex parroquianos solicitan al Honorable Concejo Deliberante de Chivilcoy, permiso para sepultarlo en el atrio del templo; el 15 de abril de 1893 los concejales no dan lugar a lo solicitado y sus restos son sepultados en el "viejo" cementerio y trasladados al "nuevo" en septiembre de 1907.(59) El padre Andrés Iturralde se hace cargo a partir del 23 de abril de 1893, hasta noviembre de 1908. En una noche de julio de 1893 el templo es escenario de un foco sedicioso, cuando el capitán Publio Risso Patrón establece su campamento general. (60)

Es difícil hilvanar acontecimientos ante la inexistencia en el Archivo Histórico de Chivilcoy, o en otro repositorio, de los libros de asientos de actas municipales en el período comprendido entre el 3 de octubre de 1890 y el 2 de julio de 1906, como así también de colecciones de diarios de esos años. A mediados de 1895 aún el templo no estaba concluido pero se decide inaugurarlo. Se procede el 24 de mayo de 1895 a las 16 a la "*solemne bendición del hermoso y suntuoso templo terminado ya casi por completo merced al celo infatigable del cura vicario párroco Don Andrés Iturralde*", con la presencia del Pbro Rafael Canale, de los R.R.P.P. Antillac, Descomps de los S.S. Párrocos Airondo, Placo, Cura Vicario de Suipacha, O Reyly, Capellán de los Irlandeses; del Cura Vicario y teniente párroco Talento; de los padrinos Belisario Lynch y María Luisa Gorostiaga de Lynch representados por Pastor Miranda y Eduarda Miranda y del presidente de la Municipalidad. Al día siguiente, a las 10 con motivo de los festejos patrios, se realizó la "*fiesta solemnísimas con oración eucarística por el R.P. Descomps y en solemne Tedeum*". Por la tarde se abrió "*la Misión con extraordinaria concurrencia del pueblo*" que duró 9 días. En el transcurso de la visita pastoral, en procesión recorren el cementerio y colocan una cruz. (61)

Aún faltaban terminar las torres y la cúpula de la iglesia, entre otros detalles. En enero de 1896 Manuel Eustaquio López decide hacerse cargo de los gastos que demande la terminación de dos torres. Para tal fin autoriza a Emilio Leavi, Pastor Miranda y Ramón Vázquez para contratar y administrar la obra hasta su conclusión. El constructor es Carlos Luchini, el monto asciende a \$9.500, se compromete a concluir en 12 meses y la forma de pago estipulada es: \$3.500 al terminar la primera torre, \$3.000 al llegar la construcción de la mitad de la 2da. y \$3000 al concluir. Las condiciones fueron las siguientes: los muros serán constituidos con iguales materiales de la construcción existente; la estructura en general serán los planos y detalles que a continuación de los trabajos serán hecho. La cal viva y apagada será proveniente de Córdoba; las cúpulas y techos de las torres serán formados en bóvedas, con armazones de hierro y cubiertas con baldosas especiales negras y coloradas o de pizarra formando formas o dibujos; se colocaran los tirantes de hierro a H para soportar las campanas; los adornos del exterior, balustradas - balcones serán fundidos en tierra romana pura; la altura de las torres sobre el octógono será de 1672 m. y los hierros y armazones serán pintados con minium (u compus mortés).

El diario "La Democracia" recrea a través de sus notas periodísticas la construcción de las torres y la izquierda se habría iniciado a fines de junio de 1896. Transcurrido un tiempo, la torre es observada por un vecino desde la esquina de las calles 53 y 60,(actual 25 de Mayo y Brandzen) afirmando que "*en el pie posterior de la torre, a simple vista está inclinada como la de Pisa*". (62) En otros artículos, se destaca que para ese año, los trabajos sobre mármol del altar mayor que habrían sido encargados a H. Destaville, dueño de la marmolería "A la ciudad de Chivilcoy" por Belisario Lynch y Sra. "*será una verdadera obra de arte a juzgar por los planos, especialmente el tabernáculo demandará un trabajo muy delicado*". En 1899 se terminó la gran cúpula y en 1900 se proyectan construir 500 metros de zócalo de mármol. (63) De la serie de fotografía antigua del Archivo Histórico de Chivilcoy, rescatamos una toma obtenida en 1894 que se relaciona con la terminación de la estructura metálica de la cúpula, realizada en el taller de Crespi y Gherzi. Otra se refiere al homenaje que se le realiza a Manuel E. López como mecenas de las torres del templo, que data del 9 de julio de 1897 y al parecer difieren de las de Pisa. (64)

Consideraciones finales

Los primeros oficios religiosos se imparten meses antes de la fundación del pueblo, e incluso entre 1854 y 1857, en un rancho hasta tanto se concluyera la capilla. Se debe a Federico Soares desde su labor en el Estado y a la tenacidad del padre Manuel Badano el primer impulso para construir un nuevo recinto que, sin demoler la capilla, coexistió entre los inicios de 1868 y octubre de 1870; la nueva obra cobijaba a la primera. Luego, por un año, los devotos cristianos operarían en un recinto alquilado. A fines de septiembre de 1871 se habría habilitado el nuevo templo pero recién la obra se habría concluido (?) en 1900, involucrando en parte la gestión del padre Andrés Iturralde. De las imágenes, es dato cierto que en 1854 se instala la de la Virgen del Rosario, en 1863 ya contamos a la de los Dolores, hacia 1871 la Inmaculada Concepción y en hacia 1891 San José posaba en su correspondiente altar. Chivilcoy está en deuda con Manuel Badano. Sus restos aún no descansan en el templo de Chivilcoy.

Notas

En adelante Archivo Histórico de Chivilcoy: AHCH y Archivo Histórico Judicial de Chivilcoy: AHJ (1) Caggiano, M. A. 1997. *Chivilcoy, biografía de un pueblo pampeano*. Editora La Razón de Chivilcoy; Birabent, M. 1938. *El pueblo de Sarmiento*. El Ateneo. (2) Menta, F.A. La Razón de Chivilcoy, 3 octubre de 1954. (3). "Chivilcoy". Año 6, N° 27: 7. Órgano del Centro de A. y C. Chivilcoy, 22 octubre 1954; F. A. Menta.1975. *Erección del templo de Nuestra Señora del Rosario*. En: *Crónicas del ayer chivilcoyano*", N° 6. (4) AHCH, M1 y libros 99, 100 y 102;. Caggiano, M. A. 1997. *Chivilcoy, ya tiene pueblo*. En: *II Jornadas Chivilcoyanas en Ciencias Sociales y Naturales*: 61-69. Chivilcoy; Caggiano, M. A. 2001. *El pueblo, mi pueblo*. En: "Milenio": 171-177. Chivilcoy. (5) "Previsión", 1948, 1 N° 24; A. Roggiano, La Razón de Chivilcoy, 22 de octubre de 1937. (6) AHCH, 15; Caggiano, M. A. y G, R. Poncio. 2000. *Las actas parroquiales como fuentes documentales*. En: *Unidad y diversidad en América Latina; conflictos y coincidencias*. II: 503-524. UCA. (7) AHCH, 1:2-11; (8) AHCH, 1:13; 1 vara equivale a 0,86 m; (9) AHCH, 1:15-19, 24-26; (10) AHCH, 1:38; (11) AHCH, 1:61; (12) AHCH, 1:81; (13) AHCH, 14:5; (14) Revista del Centenario, 22 octubre 1954; (15) AHCH, 8:32; (16) AHJ, 9: 2; (17) AHCH, M 21 y "El Nacional" 12 junio 1856; (18) AHCH, M28; (19) AHCH, 14: 102; (20) AHCH, 14:115; (21) AHCH, 14:117; (22) AHCH, 14:128; (23) AHCH, 14:131; (24) AHCH, M28; (25) AHCH, 14: 139; (26) AHCH, 14: 157; 14:167; (27) AHCH, 14: 164 y 228; (28) AHCH, 16:39; (29) AHCH M 42; (30)AHCH, 14:232-233; (31) AHCH, M28; AHCH, 14:241;16: 24, 40; (32) AHCH, 14:244; (33) AHCH, 16:43; (34) AHCH, 16: 60, 83; (35) AHCH, 12: 4; 16:89 y 91; (36) AHCH, 12: 7; (37) AHCH, 16, 92-93; (38) AHCH, 16: 95; (39) AHCH, 16: 100-101; (40) AHCH, 12:54; (41) AHCH, 16:114; (42) AHCH, 16: 151, 156, 168 y 171; (43) AHCH, 16: 199 y M28; (44) AHCH, 16: 201, 335 y 340; (45) AHCH, 12: 29, M28; (46) AHCH, 16: 253, 266; M28; (47) AHCH, 16:287; M28; (48) AHCH, 16: 298; (49) AHCH, M28; (50) AHCH, M28 y Registro de los Autos de Visitas Canónicas abierto en Chivilcoy por el lltmo Sr. Obispo de Aulon y Vicario Capitul a 30 septiembre 1871, Archivo Parroquia San Pedro; (51) AHCH, M28; (52) AHCH, 16: 357; (53) AHJ 9, 653; (54) AHCH, M28; (55) AHCH, 19: 193, 250 y 260; (56) AHCH, M22 y Libro de Visitas del Obispo, Archivo Parroquial; (57) "El Pueblo", 30 de agosto de 1989.(58) AHCH, 16: 437; 18: 42, 62 y 131; Caggiano, M. A. 1997, op.cit.; (59) AHCH, M28 y 320:9 (60) Previsión, 22 octubre 1949 (61) Libro de Visitas, Archivo Parroquial op.cit. (62) "La Democracia", 19 enero, 25 julio, 18 agosto y1 septiembre 1896; (63) "La Democracia", 7 octubre 1896, 1 enero 1900. (64) AHCH, serie fotografía antigua